

23-2-70

AÑO XX

20 JUNIO DE 1911

NÚM. 476

# LA ACADEMIA CALASANCIA

FUNDADOR: R. DMO. P. EDUARDO LLANAS ESCOLAPIO  
CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN ROMANA DEL INDICE

---

## EL SISTEMA AUTOMÁTICO

## DE TENEDURÍA DE LIBROS

### IX. — *Algo más sobre LAS CUENTAS*

**L**o poco que dijimos en nuestro artículo anterior préstase ya á notables consideraciones; mas, esperemos un poco y prosigamos el camino de reconstitución simulada del *Diario Automático*, cuyo origen no puede ser más natural dentro de la Contabilidad.

Tenemos ya delineado el que en nuestro concepto constituye el *Diario Fundamental*, y que hemos llamado CUENTA NEGOCIO, como pudiera llamarse CUENTA ADMINISTRACIÓN, cuando el objeto de la contabilidad que se trata de desarrollar no son *hechos* ú operaciones cuyo fin, mediato ó inmediato, es obtener un lucro, una ganancia ó beneficio; sino aquéllos que tienden meramente á regular é historiar la *administración* de bienes públicos ó privados. *Diario Fundamental* que, como habrá podido examinarse, no diferenciamos en nada de todas las otras *cuentas* á que nos tiene ya acostumbrados el Comercio.

Dentro de la extremada sencillez y claridad del *Diario Fundamental*, hemos introducido una pequenísima modificación, que si es pequenísima en sí, es grande en consecuencias ventajosísimas: hemos desglosado la *columna* de las cantidades, propia de toda cuenta, en dos: una para estampar todos los valores entrados ó salidos en metálico, y otra para los demás valores de diferente especie ó naturaleza: la primera intitulada de «*Cobros y Pagos*», y la segunda de «*Abonos y Cargos*». Ya hicimos notar, en el anterior artículo, que esta sencilla modificación nos ahorra enteramente la *cuenta*, interminable en muchos casos, de *Caja*, y hasta el llevar de ésta *libro auxiliar* alguno.

Demos hoy unos pasos más.

El fundamento principal en que se apoya el resultado de todo *negocio* es, sin duda, las operaciones de *compra* y *venta*. Derramando



Otro paso adelante.

Hasta ahora hemos considerado como *operaciones mercantiles* las entregas ó recibos de valores. Mas el comerciante realiza un cúmulo de actos de tanta importancia para los resultados del *Negocio* que, aun cuando no los informe una *entrega ó recibo* de valor propiamente dicho, es de conveniencia suma queden claramente historiados en el *Diario Fundamental* ó CUENTA NEGOCIO. Como consecuencia natural del tráfico constante, y del esfuerzo de todo negocio á salvar las estrechas vallas de la plaza en donde radica, hállanse esparcidos por doquier un verdadero diluvio de *créditos*, que mantienen mutua é íntimamente ligadas entre sí á las diversas entidades mercantiles y administrativas. De ello resulta el hecho continuado sin cesar de que unos negocios se presentan como *deudores* ó *acreedores* de otros negocios de plazas generalmente distintas, siendo preciso, para el saldo respectivo, ó el *traslado* del valor equivalente al *acreedor* á quien corresponda, lo cual no siempre es fácil ejecutar, ú *ordenar* el acreedor á su deudor el *traslado* de su *crédito*, ó de un *valor* igual, á un tercero, cuyo *negocio* aparezca á su vez acreedor del primero. *Órdenes de cobro y pago*, órdenes de *traslado de créditos* vienen á ser toda esa multitud de documentos de cambio, que bajo el nombre genérico de *giros*, con tanta utilidad usa el Comercio. *Letras de cambio, Cheques, Cartas de Crédito, Transferencias, Talones*, etc., salvos ciertos distintivos particulares, en el fondo no vienen á ser otra cosa que *órdenes de traslado de créditos, órdenes de cobro y pago*.

Muy reducido ha de ser el comercio, que no se vea precisado con frecuencia á enviar ó recibir tales *órdenes*. Por esto, y por la importancia suma que entrañan tales documentos ó *giros*, convenientísimo será para el comerciante el que los dos hechos ú operaciones en ellos indicados, queden debidamente registrados en la CUENTA NEGOCIO; así la orden que se da al deudor ó *librado*, como la que se da al *tenedor* que ha de recoger el crédito ó valor trasladado. Respecto del primero el *Negocio* simulará un recibo del valor representativo del *crédito*, y respecto del segundo una entrega de una cantidad idéntica; en el primer caso el *librado* quedará debidamente *abonado* y cerrada su cuenta, y en el segundo el *tenedor* resultará *cargado* y cerrada también su cuenta, si su crédito, respecto del negocio en cuestión, fuera de la cantidad supuesta en el *giro*.

Mas, así como en el caso precedente, el comerciante, cuyas operaciones se supone se historian, es el que da dichas *órdenes* de traslado de créditos; también puede suceder que él las reciba, y se conforme completamente á darles fiel cumplimiento, *aceptando* el cambio de acreedor. Y por lo mismo que en la realización de tales órdenes existe este verdadero *cambio de acreedor*, y todo cambio entraña dos hechos, dos operaciones; deberá también la CUENTA NEGOCIO tenerlas claramente registradas: una con el *librador* que ordena el traslado de su crédito ó valor debido; otra con el *tenedor* que lo ha de recibir: con la primera se simulará una entrega del cré-

dito ó valor al *librador* y quedará convenientemente *cargado*, resultando, si procede, cerrada su cuenta; y con la segunda se simulará un recibo de igual cantidad de parte del *tenedor*, quien aparecerá debidamente *abonado*.

Convenientísimo es, pues, por la responsabilidad que revisten tales operaciones, que el *Diario Fundamental* ó la CUENTA NEGOCIO disponga de las oportunas columnas, así para las cantidades representativas de *nuestras órdenes* de traslado de créditos ó valores, como de las que nosotros recibimos de nuestros acreedores; pudiéndose de este modo estar siempre al corriente, tanto de la marcha de nuestros *giros*, como de nuestras *aceptaciones*. Bien podríamos delinearlas del siguiente modo:

CUENTA NEGOCIO							
GIROS				ACEPTACIONES			
Por nuestros giros á s/ego.		Por nuestros giros á s/o		Por nuestras aceptaciones de giros á n/ego.		Por nuestras aceptaciones de giros á n/ego.	
<b>DEBE</b> que <b>Abonamos</b> al librado		<b>ACREDITA</b> que <b>Cargamos</b> al tenedor		<b>DEBE</b> que <b>Abonamos</b> al tenedor		<b>ACREDITA</b> que <b>Cargamos</b> al librador	
Pesetas	Cs.	Pesetas	Cs.	Pesetas	Cs.	Pesetas	Cs.

Estas dos columnas, propias para un sinnúmero de operaciones mercantiles de verdadera importancia y responsabilidad dentro del Comercio, son, en realidad, indispensable complemento de las otras tres antes estudiadas: *Compras y Ventas, Cobros y Pagos y Abonos y Cargos*. Con ellas todas, ya apenas nos queda que desear para una completa y acertada narración histórica de las diferentes operaciones de todo comerciante; y con ellas todas, también, alcanzamos un extraordinario caudal de ventajas, que difícilmente, si no fuera imposible, podríamos proporcionarnos con cualquiera de los *Sistemas de Contabilidad* hasta el presente inventados.

En otro artículo continuaremos, Dios mediante, nuestro camino.

BENITO MORROS PI, Sch. P.



LA GUERRA

¡Cuán grande es la ambición del ser humano!  
 pues torpemente la razón le ciega,  
 y á derramar en su demencia llega,  
 feroz luchando, de su mismo hermano

sangre inocente con su propia mano;  
 sediento de ira, á su furor se entrega,  
 y á torrentes la bebe en la refriega,  
 sembrando de cadáveres el llano

que sirvióle de campo de batalla,  
 insensible á los gritos y alaridos  
 del que aún gime cubierto en la metralla.

Para implorar piedad desde este suelo,  
 esa sangre de muertos y de heridos,  
 convertida en vapor, se eleva al cielo.

V. MIELGO, Sch. P.

EL DISIMULO

## I

Cuando seniega una verdad se miente. Cuando se oculta se disimula. Entre ambos estados media una relación: cuando se niega un disimulo se confiesa la verdad; cuando se oculta una mentira se confiesa también la verdad. Todo ello para los fueros internos, pues no es necesaria esa confesión á mediana habilidad del interesado para callar. Dos cosas semejantes á una tercera son semejantes entre sí; luego se parecen profundamente la negación de un disimulo y la ocultación de lo falso.

## II

No dudemos. El disimulo es un producto de la atención. Atendemos á lo disimulado y atendemos á lo que exige el disimulo. Se concentra el espíritu quizá sin demasiado arraigo, y revuelve lo íntimo para conocer mejor el flaco por donde urge el comienzo de la ficción. Muchas veces no se da con él y viene necesariamente el fracaso (á menudo intencionado): el que patentemos la *manobra*. Hemos dicho *flaco*, pues imperceptible ha de ser al ojo ajeno aquel punto en que genera el disimulo. La cuestión está en que éste aparezca como hecho real y no como fruto adulterado. Cuanto mayor sea la realidad y más sencillamente aparezca, ha de ser más explícita la equivocación del que juzga de ella. La vida es demasiado complicada para permitir á los individuos una fijeza constante; ésta la que garantiza el éxito.

\* \* \*

En cuanto á lo que exige el disimulo, es de notar que demanda necesariamente en el que lo emplea un conocimiento cierto ó pro-

bable de lo que puede motivar su atención. Queda dicho, pues, que siempre es la persona la que lo exige, la sociedad, el mundo entero, pues la atención es patrimonio único del ente pensante. Por lo tanto, para que haya verdadero disimulo, precisa una doble tarea por parte de quien hace uso del mismo; aprovechar un *flaco* del que debe nacer la acción, y ver ó estudiar aquel punto del que exige ó para quien se disimula, que no pueda hacer fijar su atención en el nacer del disimulo. Cuando el individuo se aveza al mismo, es probable que no necesite recapacitar para que su trampilla mida exactamente estos dos requisitos que pide el arte. La práctica no aprecia en ellos dos momentos separados, sino uno compuesto.

### III

Casi podría establecerse una tabla de probabilidades del éxito del disimulo, deducida del trabajo empleado para producirlo. La base de la misma sería el arte, que en este caso confinaría con la intuición. La medida principal, la habilidad; como modificantes de ella, la mayor ó menor destreza, la sagacidad, la precocidad en el aprendizaje del gesto y la velocidad de movimientos, ¿quién sabe?, la maulería ó la hipocresía; en una palabra, la *originalidad* con vistas á lo que apetece ocultar. El propio conocimiento sería la aguja indicadora, que subiría tanto más (acercándose á la palabra *éxito*) cuanto mayor fuera aquél.

El trabajo, el motor ó la fuerza impulsora, algo como mecanismo de relojería.

\* \* \*

Tomando el caso en su más lato sentido, apliquemos lo dicho á un prestidigitador, por ejemplo. Trata de ocultar un naipe. Conoce, pues, de antemano, que ello necesita hacerse sin llamar la atención. Busca el *flaco*, que no es otro que el momento *oportuno* en que debe comenzar su disimulo, y la posición y sitio en que debe quedar (por supuesto) sin ser visto. Mas, por rápida que fuera su maniobra, podría darse el caso de que alguien la notara; y por lo tanto, necesita también el conocimiento de su público para de esta suerte llevarle lejos de lo que no quiere que sea notado. Generalmente explota la curiosidad, que es lo que se contrapone mejor á la atención que pudiera dar en la falsedad de lo que hace. Pero como todo ello, sólo, no basta todavía para que se produzca el *verdadero* disimulo, acude á enlazar la condición externa del *flaco* con la interna de la persona ó personas que acechan. Cuando sea sumamente veloz la acción de enlace y se mantenga igual en todos los momentos, es natural que al público no llegue la verdad de lo falseado y admire en cambio la falsedad *verdadera*.

En esto estriba el arte del disimulo; sinceridad de lo que no es, siendo (?). ¡Cuántos reirán de que el disimulo tenga su técnica más ó menos científica! Y sin embargo ¿todos *disimulan*? Que hablen

los novelistas psicólogos y no los que ven tan sólo en este momento del alma, un quehacer mundano ó un formulismo de Cancillería.

## IV

*Pequeñeces*, de Coloma, es la historia del disimulo mundano, brusco; tanto más mundano y brusco cuanto más refinados y ruines son sus personajes. Un carácter francote, hasta donde permite un trato social exquisito, es el que mayor posibilidad de éxito ofrece. Aquel que por sus modales y costumbres parece reservado con doble intento, hace sospechar grandes y graves disimulos. Si son éstos buenos ó malos en su fondo moral, no nos parece del todo oportuno discutir. Lo único que salta á la vista es su necesidad. No obstante, como opinión personal y salvando todo el respeto, no titubeamos en afirmar que lo que los pide, el ambiente inseguro en que se vive, la ola de ficciones que ahoga, los atisbos de franqueza que todavía aletean en estos días (¡cosa bien rara!), eso sí que es malo, horrorosamente malo, loco. Pero ¿no nos dice la experiencia y el corazón que los locos deben respetarse? ¡Pues, á respetar, á respetar (que á veces tratando de dementes equivale á soportar á los locos!); de lo contrario, sabemos lo que nos toca: escuchar por doquier un murmullo que canta: bilioso, mentecato, ramplón, *cursi*. ¡Ah! es algo que se nos *disimula*.

LUIS MARIMÓN

Secretario de la Academia

LAS CAMPANAS DE KETCHAONA

En el centro de la anchurosa nave de la Catedral Argelina oía la misa matinal en un hermoso día de primavera. El sagrado recinto estaba casi desierto, y los pasos de los pocos fieles que llegaban resonaban en los desnudos muros laterales. Salió el sacerdote de la sacristía y comenzó el incruento Sacrificio. Allí donde antes habíanse oído las deprecaciones del rito árabe, oíase ahora, en medio de un majestuoso silencio, la voz del celebrante diciendo: «Credo in unum Deum». Pasó una mujer y cobró las sillas... volvió luego la calma en el santo lugar...

Entonces oí, en la bóveda, como una nota grave y sostenida de un órgano, como una nota muy apagada.

Era una campanada que acababa de sonar en la torre: resonó ésta en la bóveda del templo y fué propagándose entre los arcos de herradura, columnas y naves, pareciendo oírse, ora cerca, ora lejos, ó en el suelo, ó en las bóvedas, sin perder apenas su intensidad; poco á poco fué debilitándose el eco, y las ondas sonoras fueron extinguiéndose cual inciertos círculos de luz que despide una lámpara próxima á extinguirse.

Sonó otra campanada, cual otra nota de órgano, grave, prolonga-

da y triste, extendiéndose por el ámbito de la antigua Mezquita Ketchaona.

Y luego sonó otra, y otra, en medio del recogimiento del templo cristiano. Terminó la misa cuando aun resonaban los últimos ecos de la postrera campanada, semejando un sordo rumor, acompañado de mil cantos extraños, de mil confusos sonidos, que aun siento en estos momentos cuando me vienen en alas del recuerdo, esas como ráfagas de reminiscencias que aún tengo de los países del sol.

Y las oigo aún y las oiré toda mi vida, como fantasmagorías de mi imaginación exaltada, ó como añoranzas de momentos pasados, que solo una palabra, un sonido, un estado de ánimo recuerda.

Y en mis horas de fiebre, en mis crisis cuyos momentos no pueden contarse como de esta vida, oigo las campanas de Ketchaona, y sus apagadas resonancias me llenan el corazón, el alma y la cabeza, para llevar un rayo de luz á mi ánimo decaído y para sentir nostalgias de un pueblo que muere, de una raza que se extingue, de una generación que se civiliza.

ANTONIO GALLARDO  
Académico de Número

## CRÓNICA ESCOLAPIA

### DE CATALUÑA

*Escuelas Pías de Mataró.* — Con extraordinaria solemnidad conmemoróse en el día de la festividad de la Ascensión del Señor, en la iglesia de Santa Ana el haber hecho su primera Comunión 250 alumnos del mismo Colegio, según el mandato de S. S. el Papa Pío X. La iglesia estaba profusamente iluminada y en el altar mayor se destacaba, entre multitud de variadas y artísticamente combinadas flores, una hermosa imagen de la Inmaculada Concepción. A las siete y media todos los niños de primera Comunión acompañaron procesionalmente con la Comunidad el Santísimo Sacramento, llevado bajo palio por el reverendo P. Rector José Soler. Llevaban el pendón del Colegio los niños José Baladía, Pedro Ravell y Pedro Catá.

Hecha la renovación de promesas del bautismo, empezó el santo sacrificio de la Misa el Rdo. P. Rector. Durante el acto, la capilla de música del Colegio, con el concurso de distinguidos artistas y acompañada de un quinteto de cuerda, ejecutó selectas composiciones. Dirigió una sentida y elocuente plática á los niños el P. Rector, manifestando con cuánta fidelidad se habían cumplido en el Colegio los paternales deseos del Papa. Congratulóse con los afortunados padres de los nuevos comulgantes por contar desde ahora con un elemento de la divina eficacia en la formación moral y religiosa de sus hijos. Exhortó á éstos á perseverar fieles al culto y unión con Jesús Sacramentado. Por mediación del Cardenal Vives, antiguo y agradecido alumno del Colegio, se obtuvo una bendición especial de S. S. Pío X, expresada en el telegrama siguiente:

«Rector Escuelas Pías Mataró. Roma. Padre Santo concede bendición apostólica amados niños nuevos y antiguos comulgantes y asistentes solemne fiesta eucarística día Ascensión. *Cardenal Merry del Val*»

Se acercaron á la Sagrada Mesa unos 400 alumnos del Colegio y crecido número de fieles. Hicieron su primera Comunión, por no haberlo podido realizar el día reglamentario, los hermanitos Juan y José M.<sup>a</sup> Majó y Coll, el segundo de sólo seis años. Ayudaron al P. Rector en la distribución del Pan eucarístico otros tres PP. del Colegio. Terminada la Misa, cantó la Comunidad un solemne *Te Deum* y se dió la bendición con S. D. M. á todos los niños y asistentes. Fi-

nalizó la fiesta de la mañana con el canto gregoriano por todos los niños de la hermosa *Salve* de Solesmes.

Reunidos nuevamente los niños en el templo á las seis de la tarde rezóse el santo Rosario, y á continuación se practicaron los devotos ejercicios del mes de las flores. Cantóse á cuatro voces una inspirada *Salve*. Luego el P. Rector dirigió á los niños breves palabras sobre el significado de los preciosos *Recuerdos de 1.<sup>a</sup> Comunión* que les iba á distribuir. Entregóseles individualmente y salieron de la iglesia los nuevos comulgantes, rebotando alegría y satisfacción con sus familias. Guardarán, sin duda, gratísimo é indeleble recuerdo de la hermosa fiesta celebrada en acción de gracias por haber hecho felizmente su primera Comunión tan crecido número de niños, cumpliendo los amorosos mandatos de nuestro Santísimo Padre Pío X.

(Del *Diario de Mataró*)

*Colegio Balmes, de las Escuelas Pías.* — PRIMERA COMUNIÓN. — Copiamos del *Diario de Barcelona*:

«El Colegio Balmes, de las Escuelas Pías, celebró con gran solemnidad la fiesta de la primera Comunión en la espaciosa iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya, galantemente cedida por los Padres Capuchinos. El templo ofrecía un aspecto encantador, con una ornamentación seria que no desdibujaba las líneas arquitectónicas y con la simpática reunión de los ciento setenta alumnos que, debidamente preparados con una fervorosa plática del Rdo. Padre Jaime Orriols, Rector del Colegio, se acercaron al sagrado convite con satisfacción cristiana tan evidente, que dejó conmovida á la apiñada multitud que llenaba por socompleto la nave del santuario

La misa, compuesta expresamente por el maestro Lamote de Grignon y dedicada á su hijo, que figuraba entre los nuevos comulgantes, es una obra excelente de polifónica moderna, y en ella abundan los motivos religiosos populares, que demuestran el dominio que dicho celebrado compositor tiene de la técnica musical. Fueron unánimes los elogios dedicados al maestro Lamote, así como al señor Balcells, director del Orfeón Graciense, que tuvo á su cargo la interpretación de la nueva misa y lo hizo concienzudamente.

Fué digno remate de la fiesta la función celebrada por la tarde, con la misma concurrencia de fieles, y en la que se cantó un Trisagio del reputado maestro compositor Rdo. D. Angel Rodamilans. Los nuevos comulgantes renovaron las promesas del Bautismo después de un elocuente sermón pronunciado por el reverendo P. Lorenzo Español, profesor del Colegio Balmes.»

*Escuelas Pías de Tarrasa.* — PRIMERA COMUNIÓN. El domingo último pasado, en el Colegio de las Escuelas Pías de Tarrasa recibieron por vez primera á Jesús Sacramentado unos cincuenta alumnos, que para tan solemne y sagrado acto fueron preparados con una sentida y tierna plática que les dirigió el reverendo P. José Concabella, celebrante.

Durante el santo Sacrificio fueron cantados con maestría por los jóvenes escolapios varios y escogidos motetes alusivos al acto. Llamaron la atención los alumnos por la devoción con que se acercaron á la sagrada Mesa.

Por la tarde se practicó el piadoso ejercicio del Mes de María, á la que se consagraron con filial y singular afecto después del sermón que les dirigió el Rdo. P. Ramón Castellví, Sch. P.

Acto seguido recibieron de las manos del celosísimo Rector del Colegio, Rdo. P. Ramón Comaplá, los recordatorios, no sin haberles dicho con paternales palabras lo que los mismos significaban, inculcándoles en gran manera que tuvieran presente siempre en su corazón el grato recuerdo de su primera Comunión.

— En el mismo Colegio de Escuelas Pías de Tarrasa se ha organizado un «Club Deportivo» formado por los alumnos pensionistas y algunos de la Sección de Encomendados; están llamando poderosamente la atención por la destreza que muestran los del campeonato. Los alumnos del Colegio llamado «Mont d'Or» les han desafiado repetidas veces y siempre han salido vencedores los del Club del Colegio de Escuelas Pías. Han sido objeto de especiales elogios los

alumnos D. Eduardo Pascual, D. José Arch, D. Esteban Cullell y D. Santiago Palet. Tienen un campo contratado *ad hoc*, al que concurren gran número de personas, ávidas de presenciar los triunfos del «Club Tarrasense», que con esta denominación es conocido en la ciudad. Entusiasmados y alentados por tan excelentes resultados, se han decidido, según referencias, á dar públicamente un espectáculo de *foot-ball*.

EL CRONISTA

NECROLOGÍA. — Víctima de una súbita y rápida enfermedad ha fallecido la piadosa madre de nuestros queridos compañeros de Academia, los hermanos D. Eugenio y D. Lázaro Llinás.

Deseamos á nuestros infortunados amigos una gran resignación cristiana y un benéfico consuelo en su irreparable desgracia, mientras suplicamos á nuestros académicos, suscriptores y amigos una oración por el eterno descanso del alma de tan piadosa dama.

R. I. P.

NUESTRA ENHORABUENA. — Se la damos muy cordialmente á aquellos de nuestros compañeros muy queridos en Academia que han concluido este año con inusitada brillantez su carrera.

Por ahora son los señores siguientes, cuya noticia ha llegado hasta nosotros: Sr. D. Alvaró Masó, *Licenciado en Farmacia*; Sr. D. Jorge Olivar, *Doctor en Derecho*; Sr. D. Joaquín Balcells, *Doctor en Filosofía y Letras*.

Esperamos poder anunciar á nuestros amigos más triunfos alcanzados por nuestros compañeros de Academia.

LA REDACCIÓN

## EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA HERMANA

Con inmensa satisfacción damos cuenta á nuestros queridos académicos de haberse constituido en Córdoba (República Argentina), una entidad que con el nombre de *Academia Calasancia* persigue los mismos fines que la nuestra, estando formada por jóvenes estudiantes, por ex alumnos y hombres ilustres en el mundo de las letras.

Esperando poder publicar en el número siguiente la hermosa y entusiasta carta que de aquellos nuevos hermanos hemos recibido, hoy nos complacemos en dar á conocer á nuestros lectores la reseña que de la velada inaugural han publicado algunos periódicos de aquella localidad, como *Los Principios*, *La Justicia* y *La Voz del Interior*.

Dicen *Los Principios*:

### LA ACADEMIA CALASANCIA EN EL COLEGIO DE SANTO TOMÁS:

*A los acordes de las cálidas notas del Himno nacional, que vibraban con fuerza en todos los corazones, se abrió el domingo la sesión inaugural de la Academia Calasancia, desarrollando con singular maestría el programa que habíamos anunciado, que arrancó frecuentes y merecidos aplausos á la distinguida concu-*

rrerencia que llenaba el salón, profusamente iluminado y artísticamente adornado con macizos de plantas y caprichosas canastillas.

Leídas que fueron por el secretario señor Olmedo las conceptuosas comunicaciones, al par que alentadoras palabras de estímulo, de eminentes personalidades de la intelectualidad cordobesa, el presidente, señor Vidal Ferreyra, expuso, con frase galana y entonación robusta, «La influencia de la literatura en los pueblos», siendo interrumpida su oración con repetidas y merecidas ovaciones.

Distribuidos los diplomas á los numerosos miembros de la Academia allí presentes, y después de nuevas melodías con las que nos deleitó la orquesta, el joven Mario Biale, esperanza de la tribuna argentina, ocupó el lugar destinado á los oradores y mantuvo durante media hora la atención del auditorio, que le escuchaba con religioso silencio, y que premió sus párrafos más brillantes con aplausos delirantes, que producían el efecto de una cascada que se despeña de lo alto de la montaña.

Seguirle en su profunda y amena disertación sobre «Sarmiento», sería tarea larga que serviría sólo para desflorar el hermoso ramillete que colocara sobre la tumba del estadista y educador argentino.

La poesía «A la Patrona de la Academia», admirablemente declamada por el académico Roberto Monsegur, gustó al público, que pagó su labor con una salva de aplausos estrepitosos.

Terminó esta brillante velada con cuatro palabras del P. Director Honorario y Rector del Colegio, Rdo. P. Teodoro Noguera, quien, en breve pero sustancioso discurso, excitó á los académicos á la constancia y á la caridad, á que rindieran culto á la piedad y á las letras, lema de la Academia Calasancia.

Los aplausos de los académicos todos fueron la señal de aprobación y como el sello de esta fiesta simpática, á la cual siguió un lunch con el cual obsequió la junta directiva á los PP. de la comunidad escolapia, y á los distinguidos caballeros que honraron con su presencia este acto inaugural.

Nuestra enhorabuena á los distinguidos jóvenes que tan dignamente actuaron en esta fiesta, á los académicos todos y á la ciudad doctoral que, desde hoy, cuenta con un centro más donde su juventud pueda recogerse á nutrir su espíritu en la piedad sincera y en la ciencia cristiana, únicas tablas de salvación de esta sociedad que se desmorona al soplo de la incredulidad y de la indiferencia.

De La Justicia:

ACADEMIA CALASANCIA; LA VELADA INAUGURAL

Un éxito altamente satisfactorio y completo ha obtenido este centro literario en su fiesta inaugural.

*La expectación provocada por los anuncios de la prensa ha llevado á su Salón de Actos, amueblado con delicado gusto artístico, á selecta concurrencia formada por hombres conspicuos en el mundo de las letras.*

*Los jóvenes Académicos han puesto de relieve su entusiasmo y sobre todo la preparación literaria y científica cosechada en el vasto campo de sus estudios.*

*El discurso del presidente, Sr. Vidal Ferreyra Videla, sobre la influencia de la poesía en la humanidad, fué una pieza brillante que mereció repetidos y entusiastas aplausos de la concurrencia.*

*El Vicepresidente, Sr. Mario E. Bialek Laprida, disertó sobre Sarmiento con una elocuencia y brillantez que le valieron calurosas y sinceras felicitaciones, amén de ruidosos y desinteresados aplausos. Ambas piezas oratorias se publicarán en breve para que el público saboree las bellezas y los frutos que la Academia Calasancia sabe producir en sus comienzos.*

*Merece también notarse la poesía recitada por el vocal señor Roberto Monsegur, quien demostró sus dotes especiales de declamador, interpretando con delicadeza y matiz el pensamiento del autor, P. Angel Clavero, en su canto á la Patrona de la Academia.*

*La orquesta que dirigía el Sr. San Martín, hábil músico y compositor, interpretó con maestría y sentimiento los números del programa.*

*Mil plácemes á los distinguidos socios que tan brillantemente han iniciado la Academia.*

*Los Padres Escolapios, que con tan felices auspicios realizan la magna obra de la educación, contribuirán, sosteniendo ese plantel de literatos, á aumentar las merecidas glorias de esta docta ciudad.*

Añade *La Voz del Interior*:

#### ACADEMIA CALASANCIA: SU INAUGURACIÓN

*Como previamente anunciamos, el domingo, á las cuatro próximamente, realizóse la inauguración de este centro literario.*

*La expectativa despertada por los saludos de la prensa vióse satisfecha con los altos relieves que alcanzó el acto. Abierta la velada con una concurrencia numerosísima y selecta, se leyeron el acta de la sesión y las numerosas adhesiones recibidas de los socios honorarios. Rápidamente pudimos anotar las de los señores doctor Félix Garzón Maceda, doctor Santiago F. Díaz, doctor Rafael García Montañó, Perea Muñoz, García Delgado, Ramón S. Malbrán, Eduardo S. Martín, etc, etc., y otras muchas que sentimos no recordar.*

*Después la concurrencia, puesta de pie, con religioso silencio, escuchó las notas de la canción nacional, hermosamente interpretada por la orquesta del maestro compositor San Martín. Entre*

la general expectativa ocupó la tribuna el presidente señor Vidal Ferreyra Videla, quien con galano estilo y profundo pensamiento supo cosechar aplausos en su tema «Influencia de la poesía en los pueblos», que reveló los conocimientos literarios de su autor.

Nos llamó sobremanera la atención la feliz idea de repartir entre los socios una artística medalla con las insignias y lema de la Academia y un lujoso diploma que la dirección ha mandado confeccionar para acreditar los nombramientos.

Ejecutados algunos números de música, hizo uso de la palabra el vicepresidente señor Mario E. Bialek Laprida. Su discurso sobre «Sarmiento en la vida argentina» fué una verdadera joya literaria; burilado con frase vigorosa y elocuente; perorado con arte oratorio, será una siempreviva en la corona literaria que la Argentina tributa como homenaje del Centenario á su gran educador y eximio estadista Domingo F. Sarmiento.

Alternaron después otros números de música y el joven vocal señor Roberto Monsegur Iturraspe recitó una poesía, sabiendo interpretar á maravilla el pensamiento del talentoso sacerdote de las escuelas Pías, P. Angel Clavero, en su oda «La Academia á la Inmaculada». La entonación y el ademán revelaron la alta escuela declamatoria del señor Monsegur.

En suma, no puede haber sido más lisonjero el éxito del nuevo Centro, y desde las columnas de nuestro diario saludamos nuevamente á los señores académicos, formulando augurios de prosperidad para su noble empresa..

## L'ELOY

### III

A un advocat de Lovaina molt entusiasta de les costums Barcelonines i amic del P. Catalá, però que no sé com se diu.

Va venir el dia de Corpus, i està clar; l'Eloy va tenir de portar el seu fiol a veure «l'ou com balla», i més ara que ja començava a entendre les coses. En Tomaset havia anat crexent, com naturalment crexen totes les criatures, i cada gracia o acudit que deya era explicat per tot el vehinat pels seus parents que no n'estaven poc de satisfets per la manera qu'anaven les coses. Els avis havien conseguit que la noya no s'entornés al poble, i això per ells havia sigut el tot de la seva felicitat.

El dia de Corpus va fer un dia com el que acostuma a fer en tal diada: un cel blau, bonic, serè, sense un núvol, i ab un sol qu'escal dava l'aire, fent una xafugó que casi no's podia sortir al carrer. Pels volts de la Catedral la gentada era grossa, i els venedors de ginesta i d'auques despatxaven a tort i a dret la seva mercaderia. Els campanars lluhien engalanats ab gallarets i banderes, y la Tomasa llen-

sava per l'espai les alegres notes de la diada. Pels claustres no s'hi podia donar ni un pas de la gentada que hi havia, i el fort de les empentes era davant de la glorieta de Sant Jordi. I quin bell conjunt no presentava aquell recó dels claustres! Garlandes de flors penjaven de sota aquelles negroses voltes i s'entortolligaven per les columnes; per tot arreu hi havien poms de ginesta qui omplien de flaire aquell entorn, i al bell mitg del brollador, bo i adornat per ses falcies i molses, damunt la llampanta panera de cireres, l'ou anava amunt i avall i ballava per tots costats empaitat pel brocall de l'aigua; i com acabant d'embellir aquell poètic conjunt, tan tradicional a tots els barcelonins, un estol de cares rialleres, de totes edats, quals ulls anaven seguint l'ou ab els seus moviments, se veyen darrera dels enreixats qui avensar no'ls dexaven, privantlos d'enjogassarse ab l'ou, com semblava ser llur dalit.

Els avis hi porten els nets, i els pares i porten els fills, i qui no hi té per dur, hi porta el cor aont fruex d'una alegria d'aquelles que donen recordança altres temps, quan també ens hi duyen, d'aquella alegria que donen aquestes festes tradicionals, que tan el cor s'hi axampla i que tan rica n'es la nostra ciutat i que per greu qu'els sàpiga als sectaris no desapareixeràn may.

A la familia de l'Eloy no'ls hi va costar pas poc poguer arribar fins al rextat, mes a copia d'empentes varen poguer ensenyar a n' el Tomaset l'ou com balla.... i segons deyen els avis, li va agradar molt.... ¡A la tarda varen ser els fatics! Ab el tràngol del matí havien dinat tart i tot els hi anava enraderit; ja eren més de les tres que encara tenfen d'arreglar l'altar i posar els bancs i les cadires, i encara sort que'ls aprenents varen anar a ajudarlos.

— Apa, noys, escombreu be aquet tros de carrer; tu, digues a la *Duloras* que os digui les cadires que podeu agafar pera'l carrer, i quan hi siguin totes, aneu a cal senyor Jaume i li dieu de part meva que vos deixi aquells taulons que ja sap.

Tot seguit se varen posar a arreglar l'altar en la recolzada que feya'l carrer: varen començar per posar la taula del menjador, després l'adroguer va portar caixons de figues i xacolata i varen anar fent els esglahons que varen tapar ab paper de plata, la *Duloras* y la Mercè varen cuidar-se del docer i'l varen sapiguer arreglar tan be que ningú hauria dit qu'era el cobrellit de domàs; l'adroguer va portar la seva Purísima de la botiga.

— Apa, noyes, va cridar el senyor Eloy, que feya de director, ¿que no està llesta la garlanda encara? Apa, cuiteu, qu'ara qu'en Bartomeu es dalt de l'escala, la podrà penjar...sí que tarda: deurà ser cosa molt bona. ¡Tu, bordegàs! ¿què fas aquí sense fer res? no'n vuy de nassos, noy; mira, ves al betes-i-fils i que't dongui els *candelabros*, i de *passo* digues a la senyora Mònica que ja està tot a punt.

L'altar s'anava guarnint qu'era un gust, tot el vehinat hi contribuía, l'un hi portava uns florers, l'altre ciris, qui les fruites de cera de la calaxera... las nevodes de la senyora Mònica, del segon pis, que diu que volen ser monges, varen portar uns escuts ab els Sagrats Cors

fets de clavells blancs i vermells; que diu qu'estaven tan bé; les sacres les va dexar el senyor Rector, i la catifa la senyora del principal... Un cop va estar ja del tot llest, l'Eloy no va poguer aguantar la satisfacció que sentia.

— ¡No n'hi haurà cap mes en tot Barcelona com aquet! ¡No pot ser, no!... Perque, mirin que aquest any ha sortit de primera... Com sempre, per axò, ¿eh? Prò aquest any com cap... ¡Ca!

— Apa, dexeuvos de contemplacions, que sembla que os hi hagueu encantat aquí devant l'altar... Arrengleu les cadires que ja comensen á venir convidats...

De mica en mica varen anar arriuant i en poca estona varen quedar omplertes les cadires i taulons, d'amics i clients.

— Que tal Sra. Mercè? Hola *Duloras*, que fa'l petit, a vèurel, a vèurel, ¡ma!, com ha crescut...

— Què diu de nou aquesta senyora; vaja, axís m'agrada, que vingui.

— ¡Ah! ¿vostè per aquí? No li feya pas. ¿Que no va a la professó?

— Prou que hi hauria anat si hagués pogut, prò no ha pogut ser: ha tingut molta feina ab l'altar, i endemès avuy li toca fer els honors de la casa..... que si no hagués sigut axò ja hi hauria anat. Ab ell, en tot lo que siguen cerimonies i juntes li trovaràn sempre. Sempre's cuida de les coses dels demés aquet.....

— Veurà es que avuy no'm toca, ara dimars, sí; dimars ja es d'obligació, siguent cosa de la parroquia..... Vingui, que veurà l'altar..... ¡Hola! senyor Batista, ja m'agrada que vingui...

El curs de la professó ja s'havía anat omplint i cada cop hi havien més empentes. Els fadrins se batien ab les pubilles i tot s'omplia de ginesta.....

— ¡Compreu paperets i ginesta! ¡ginesta! ¡ginestaaaaa.....! ¡Miri, senyora, miri, quanta ne dono per un quarto.

— ¡Al bon caramelo de menta! ¡Qui hi fa punxa!.....

Al devant de la botiga s'hi va fer un embús de gent que no s'hi podia passar.

— ¡Senyor Eloy! ¿Qu'ha posat parada de pubilles?

— ¡Quines hermosures!.. .. ¡Quines cares més maques!

— No tiri vostè, que ningú li diu res, fastigós... .

— Be, dona, vaja, una mica més i prou. ¡Si encara li agrada!

— ¡Vaja, una mica més, que fa olor!

— ¡Apa! ¡bojots!! fugiu qu'ens escabelleu.

— Axís demà pensareu en nosaltres.

— Quines pretensions!..... ¡Prou! vos diem..... ¡Senyor Eloy que s'ens acava la ginesta!.....

Y uns per un costat i els altres per l'altre, joves i vells, tots se batien, i tot era alegria, i tot era joia, i ab un res i no res se cubria el carrer d'una grossa capa de ginesta..... Y quina animació hi havia!, els balcons també estaven curulls, i tots endomascats ab llampants colors, que donaven més alegría encara, i ells ab ells també's batien, i al caure la ginesta al carrer, ab el sol, lluhia com copiosa pluja d'or.

A cada moment passava tropa, i anaven amunt i avall, i com si no si entenguessin passaven una pila de cops, fins que al últim feyen el cordó.

Si empentés hi havia abans, quan se varen acostar els gegants n'hi van haver moltes més, i la professó anava obrintse pas, començant pels gegants i els nanos, i seguint les trampes, i després el ball de bastons, i la bandera de Santa Eulalia ab la mula blanca, els gonfalons, els gremis..... tots anaven seguint, tots lluhien el traje nou o be la centenaria casaca.....

— Aquest any sí qu'es llarga!, de la Germandat tan sols hi he contat més de cinquanta atxes... ¿Qui sont aquets?

— Que no veus la bandera?, son els del *Círculo*..... ¡Noyes! poseuse la mantellina, que ja ve la Custodia.

— Bartomeu prepara les bengales..... ja teniu ginesta tots..... ¿Qui diu que no'n te? . . . . .

Les tropes rendien armes, les músiques sonaven per tots els indrets: de tots els balcons i costats una pluja daurada i de flors queya sobre del tàlem, mentres per damunt de la florida catifa extesa per arreu de la ciutat avençava triomfalment Nostr'Amo.

M. COMAS Y ESQUERRA

Académic de Número

## BIBLIOGRAFÍA

PA D'ANGELS. — Carta pastoral del *Ilm. Sr. Dr. D. Joseph Torras y Bages*, bisbe de Vich.

Contiene esta hermosa pastoral sabias enseñanzas para el santo tiempo de la Cuaresma.

\*\*\*

EXTRAORDINARIO. — Lo es verdaderamente el último número publicado por la simpática revista quicenal *Ave Maria*. Contiene entre su nutrido y selecto texto multitud de grabados representando la grandiosa fiesta de Sport celebrada el día 14 de mayo por todos los alumnos de este Real Colegio de Nuestra Señora de las Escuelas Pías, en el Club deportivo Español. Recomendamos su lectura á nuestros abonados, á quienes se facilitará dicho número extraordinario en la portería de este Colegio. Vale 0'25 pts.

\*\*\*

— Hemos recibido el cartel de los Juegos Florales que anualmente celebra el *Rat Penat*, con cuya importante revista literaria hemos establecido el cambio. Contiene valiosos premios ofrecidos por las autoridades de la ciudad, Ayuntamiento, Diputaciones de Castellón y Alicante, etc., etc.

Los trabajos, que pueden ser escritos en la antigua ó moderna lengua del Reino de Valencia, de Cataluña ó de las islas Baleares, han de presentarse por todo el día 20 del próximo mes de julio.

PLÁCIDO